

El Espíritu
santo en la
liturgia



Liturgia I

Liturgia



¿Qué es la liturgia?

Liturgia I



Materiales:

- Lo que el coordinador llegue a necesitar para preparar la visita.
- Sólo cerciorarse que puedan ir a visitar al santísimo

Objetivo:

Conocer un poco más sobre el Espíritu Santo y hacerles la invitación a los monaguillos a vivir plenamente la Liturgia y con ella, la celebración de la Palabra.



Oración Inicial

El coordinador pide a los monaguillos ponerse de pie para comenzar la sesión. Él dirige la oración y el grupo la repetirá en voz alta:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,
Amén.

Espíritu Santo, Tú que me lo aclaras todo,
que iluminas todos los caminos
para que yo alcance mi ideal.
Tú que me das el don divino de perdonar
y olvidar el mal que me hacen
y que en todos los instantes de mi vida
estás conmigo.

Yo quiero en este corto diálogo,
agradecerte por todo y confirmar
que nunca quiero separarme de Ti,
por mayor que sea la ilusión material.

Deseo estar contigo y todos mis seres queridos,
en la gloria perpetua. Gracias por tu misericordia
para conmigo y los míos, gracias Dios mío. **Amén.**

*Al terminar la oración, todos juntos rezan la jaculatoria 3 veces
"Espíritu Santo fuente de luz: Iluminanos"





Valor: FE:

Virtud teológica que, en términos generales, puede definirse como la creencia o confianza que se tiene en una persona, religión o institución, sin necesidad de que haya sido confirmado por la experiencia, la razón o demostrado por la ciencia.

Dinámica: BABOR/ESTRIBOR

Los monaguillos se paran en el centro del salón, cuando el coordinador grita "estribor" todos deben correr a la derecha, y cuando grita "babor" todos deben correr a la izquierda. Si el coordinador grita "tripulación al barco" todos corren de vuelta al centro.

Las indicaciones se pueden repetir en el orden que se desee y las veces que sean necesarias para activar a los monaguillos, sin olvidar que la Fe es estar atentos a la voz de Dios y a su Palabra porque Él nos guiará por el camino correcto.

Con esta actividad se buscará que los monaguillos reflexionen sobre la Fe que depositan en Dios, a Él lo seguimos confiados sin saber cuál es el plan que tiene para nosotros, pero por nuestra Fe en Él confiamos y esperamos que se haga su voluntad en cada uno de nosotros.



10 minutos



"Que Dios, de quien procede la esperanza, llene de alegría, y de paz su Fe; y que el Espíritu Santo, con la fuerza, nos colme de esperanza"

(Romanos, 15, 13).



Desarrollo del Encuentro:



Sabemos que el Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad, que es verdadero Dios, que somos Templo de Él, que vive en nosotros y que cuando somos dóciles a sus 7 dones somos capaces de actuar como Jesús.

¿Pero cómo se hace presente Él y que función tiene en la liturgia? En la Liturgia, el Espíritu Santo es:

- 1 . El pedagogo (maestro) de la Fe del Pueblo de Dios.
- 2 . El artífice de las "obras misteriosas de Dios" que son los sacramentos de la Nueva Alianza.

La Liturgia viene a ser la obra común del Espíritu Santo y la Iglesia. En la Liturgia de la Nueva Alianza, toda acción litúrgica, especialmente la celebración de la Eucaristía y de todos los sacramentos, es un encuentro entre Cristo y la Iglesia. La asamblea es el sentido del acontecimiento de la salvación dando vida a la Palabra de Dios, anunciada para ser recibida y vivida.

Durante la Misa, el Espíritu Santo es quien da a los lectores y a los oyentes, según la disposición de sus corazones, la inteligencia espiritual de la Palabra de Dios, para que la proclamen, la entiendan y deseen vivirla.

La misión del Espíritu Santo en la Liturgia dentro de la Iglesia, es el de preparar a la asamblea para el Encuentro con Cristo; recordar y manifestar a Cristo en la Fe de todos sus creyentes.

El Espíritu Santo recuerda primeramente a la asamblea litúrgica el sentido del acontecimiento de la salvación dando vida a la Palabra de Dios que es anunciada para ser recibida y vivida. Es decir, que si en la liturgia escucho que Cristo devolvió la vista un ciego, el mismo Cristo por medio del Espíritu Santo está presente y puede actuar en mí, para ver mi vida distinta, tal como la ve Dios, para ver las necesidades de los demás, descubrir las necesidades de los otros y a la vez reconocer el amor de Dios en mi vida.

La importancia de la Sagrada Escritura en la celebración de la liturgia es máxima. En efecto, de ella se toman las lecturas que luego se explican en la homilía, y los salmos que se cantan; las peticiones, oraciones e himnos litúrgicos están impregnados de su aliento y su inspiración; de ella reciben su significado las acciones y los signos (SC 24).



En las oraciones litúrgicas siempre hay dos momentos: La Anámnesis y la Doxología. La palabra "anamnesis significa recuerdo", nos recuerda las intervenciones salvíficas de Dios en la historia, pues el plan de la revelación se realiza por obras y palabras intrínsecamente ligadas; por ejemplo; imagina que en este momento te sientes enfermo y con un poco de temperatura ¿crees que tus papás te cuidarán? Tú me dirás ¡claro que sí! ¿por qué estás seguro? Porque así lo han hecho contigo estos años, porque ellos te han cuidado en el pasado, sabes que en el presente también lo harán.

En la Liturgia pasa algo semejante hay un momento donde recordamos lo que Dios ha hecho, lo bueno que ha sido con nosotros, cómo salvó a su pueblo de la esclavitud o cómo le dio a su pueblo un Rey que velara por ellos y porque recordamos cómo ha sido Dios brota en nosotros el deseo de darle gracias, alabarlo y darle gloria, a eso le llamamos Doxología.

Pero también a parte de la "anamnesis" (recordar) y la "doxología" (alabar) está otro momento que llamamos "epiclesis" ("invocación sobre") es la intercesión mediante la cual el sacerdote suplica al Padre que envíe el Espíritu santificador para que realice su obra en la Liturgia; por ejemplo: en la misa es cuando el sacerdote invoca al Espíritu Santo para que las ofrendas se conviertan en el cuerpo y la sangre de Cristo y para que los fieles, al recibirlos, se conviertan ellos mismos en ofrenda viva para Dios.

Por eso decimos que la Liturgia cristiana no sólo recuerda los acontecimientos que nos salvaron, sino que los actualiza, los hace presentes. El Misterio pascual de Cristo se celebra, no se repite; son las celebraciones las que se repiten; en cada una de ellas tiene lugar la efusión del Espíritu Santo que actualiza el único Misterio.



10 minutos

Actividad del encuentro:

Se le invitará a los monaguillos a que tengan una oración que por medio de cantos y oraciones pidan la presencia del Espíritu Santo para que les enseñe a amar como Jesús; después se puede hacer una visita al Santísimo donde se le agradezca a Dios por lo que ha hecho por nosotros y al final dirigimos nuestra oración a Dios Padre unidos a Jesús movidos por el Espíritu Santo.



Dinámica: Visita al santísimo

Debido a que el tema de la sesión habla del Espíritu Santo, los monaguillos asistirán a visitar al santísimo al sagrario para invitarlos a que reflexionen sobre las bendiciones con las que ellos cuentan y por las cuales deben de estar agradecidos.

NOTA: El coordinador deberá prepararse con anticipación para esta media hora, tanto para darles tiempo a los monaguillos a platicar de manera personal con el santísimo como también, guiar un poco este tiempo (preparar alguna reflexión, algunas canciones, retomar los siete dones del Espíritu Santo, etc.).

Lectura bíblica sugerida: Hch 2 1-47.

Se puede hacer lectura de esta cita en 3 momentos distintos dividiendo: Hch 2, 1-13 / Hch 2, 14-21 / Hch 2, 43-47.



15 minutos



Tips para el coordinador:

Asegurarse con la Iglesia de que los monaguillos puedan visitar el sagrario en el tiempo de la sesión para poder llevar a cabo la actividad.

Si se utilizarán cantos dentro de la visita al santísimo, asegurarse que alguien lleve guitarra o las canciones para poner durante la visita. También si habrá oraciones se pueden llevar copias de ellas para entre todos, poder rezarlas.



Retroalimentación

Recordarles que el Espíritu Santo es el que nos acompaña y la presencia de Dios con nosotros, además de que es por medio del Espíritu Santo que se hace presente todos los sacramentos, todo lo que hace dentro de nuestra vida espiritual, misas, confesiones, matrimonios, etc. Dios por medio de su Espíritu Santo se hace presente.

Oración final:

El coordinador pide a 7 monaguillos pasar al frente para que dirijan la oración (cada uno dirá un don del Espíritu Santo), los demás se ponen de pie y en presencia de Dios, siguen la oración de manera personal:



En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,
Amén.

Amor infinito y Espíritu Santificador:

Contra la necesidad, concédeme el Don de sabiduría, que me libre del tedio y de la insensatez. Contra la rudeza, dame el Don de Entendimiento, que ahuyente tibiezas, dudas, nieblas, desconfianzas.

Contra la precipitación, el Don de Consejo, que me libre de las indiscreciones e imprudencias.

Contra la ignorancia, el Don de Ciencia, que me libre de los engaños del mundo, reduciendo las cosas a su verdadero valor.

Contra la timidez, el Don de Fortaleza, que me libre de la debilidad y cobardía en todo caso de conflicto.

Contra la dureza, el Don de Piedad, que me libre de la ira, rencor, injusticia, crueldad y venganza.

Contra la soberbia, el Don de Temor de Dios, que me libre del orgullo, vanidad, ambición y presunción.

Te lo pido Espíritu Santo, con todo mi corazón.

Amén.



Tarea para la semana:

Investigar cuales son los sacramentos de la Iglesia, e identifica los sacramentos de iniciación, de sanación y de servicio.



Notas de la sesión:

